

LA HUELLA COMO RELATO DEL SER(ES)

Introducción

El propósito de esta investigación es describir, analizar, detallar, examinar, estudiar, indagar y sobre todo observar como una serie de artistas utilizan el excremento, directa o indirectamente, en sus prácticas artísticas, a partir de las llamadas segundas vanguardias (c.1960), que se ha llegado a considerar éste "hacer" un ámbito definido del arte contemporáneo.

No es una osadía decir lo mismo, si no con la misma intensidad, del uso del cadáver, sea éste humano o como es en este caso más concreto del animal.

El interés principal esta orientado hacia el animal no humano, la propia imagen del animal no humano en el arte como huella, la memoria y la experiencia personal con relación al ser humano, como foco trágico la muerte, utilizando la "taxidermia chapucera" como estrategia experimental de mi propia práctica artística.

Metodología

Mi metodología en arte está basada en la elaboración desde la práctica artística, con el objetivo de realizar una aproximación a la carne (materia mortuoria) como valor estético, que culturalmente atribuimos a la muerte animal en el arte postmoderno.

En ella, se propone un análisis a través de diversas alusiones que condensan la característica multireferencial del objeto de estudio: registrando diferentes construcciones escultóricas, proponiendo el acercamiento a diversas cosmogonías, contrastando el trabajo de numerosos artistas y elaborando la propia práctica.

Se trata de un recorrido elaborado y reflexionado a lo largo de los últimos meses, en el cual el marco teórico se compone con los siguientes conceptos clave: animal nohumano, la propia imagen del animal no-humano en el arte como huella, la muerte, carne, carcasa, "taxidermia chapucera", lo feo, lo monstruoso, lo desconocido. El formato de construcción en varias etapas permite tanto dar una visión general, que relacione la muerte en sí del animal con su entorno, como abrir un espacio para el análisis en detalle de la materia mortuoria en el campo artístico.

El animal como concepto según algunos filósofos como Jaques Derrida, Giles Deleuze y Félix Guattari, Lacan, Descartes, Guy Debord, Jean-François Lyotard, Heidegger y antropólogos como Levi-Strauss o críticos de arte como Hal Foster o Wendy Wheeler. Siguiendo con la búsqueda del concepto de muerte como en el libro de Guy Debord "Sociedad del espectáculo" dice que la muerte ha logrado convertirse en lo radicalmente Otro que le sucede a Otro.

Ambos conceptos van creando un rizoma donde van surgiendo nuevas palabras clave, mencionadas en unos párrafos más arriba.

Dicho "Animal muerto" es analizado desde el punto de vista social, simbólico y como debido a esto el arte se encuentra con el animal, potenciando la transformación de lo humano. Analizando una serie de obras de artistas contemporáneos como Damien Hirts, Dorothy Cross, Guillermo Vargas, Mark Dion, Joseph Beuys entre otros, de las cuales, los valores estéticos y en este hacer, la carne mortuoria o carcasa envolvente hace de las obras algo desconocido, monstruoso y feo.

Por último, dicha exploración teórica interiorizada llevada a cabo, dando lugar a algo plástico, recoge como un documento compuesto por numerosas historias en permanente transformación, un palimpsesto desde el que establecer múltiples conexiones, apuntando hacia una labor que plantea la profundización en lo desconocido, feo y monstruoso y pone en valor la condición polisémica de los fragmentos que componen la muerte del animal y de la propia materia mortuoria. El sondeo como metodología no agota las posibilidades de la propuesta de trabajo, esta forma de hacer que se adecua a las particularidades de cada práctica, permite construir un esquema abierto de aproximación que se reinventa y fortalece, dotando de sentido la elección de cada nuevo animal muerto.

Conclusiones

La propia imagen del animal a lo largo de este periodo contemporáneo muestra de alguna manera la fragilidad y la porosidad de las supuestas fronteras entre lo animal no-humano y lo humano, abriendo un ámbito especulativo truncado a su muerte.

Por lo tanto, la figura del animal esta cosa-huella chapuceada, que todavía de alguna manera es razonablemente un animal o por lo menos no es un total y complaciente humano, es quien fuerza tanto al artista como al espectador, desde sus inteligencias, sus conocimientos y sus auto-preocupaciones defensivas ante su propia imagen.

¿Puede la productividad del arte contemporáneo dirigir la matanza de los animales? ¿Son menos problemáticas las pinturas que las fotografías sobre la muerte animal, solo porque la fotografía de calidad inicial conecta más directamente el asesinato con el significante? ¿Estamos asumiendo que los artistas pintaban sus animales totalmente desde la imaginación?

Estas preguntas que me hago, son generadas dentro de este contexto citado en el que desarrollo mi práctica artística, la cual representa la ruina del tiempo contemporáneo y el daño causado a la naturaleza.

Referentes Artísticos

Robert Rauschenberg "Monogram" 1955-59.



Joseph Beuys "Como explicar los cuadros a una libre muerta" de 1965.



Joseph Beuys "I like America and America likes me" de 1974.



Jannis Kounellis "12 caballos" de 1969.



Mark Dion "Tar and Feathers" 1996.



Mark Dion "Les Necrophores-L'Enterrement" 1997.



Olly & Suzi "Shark" de 1997.



Olly & Suzi "Cheetahs" de 1998.



Dorothy Cross "Amazón" 1992.



Damian Hirst "A Thousand Years" (1990).



Adel Abdessemed "Don't Trust me" (2008).



Sue Coe "Porkopolis: Animals and Industry" (1989).



Obra personal



"Sin título". Instalación escultórica 3x2m. Saco de arpillera, huesos y video 2min. Año 2015.

"B.V.A. Becoming a visible animal". Instalación escultórica 5x5m. Jaulas de aluminio, huesos animales y luz. Año 2015-16.



"Una muerte por Impacto". Instalación escultórica de 4x4m. Piel y cráneo de animal, harina, dos espejos y una fotografía. Año 2014.

